



El difunto Foy E. Wallace, Jr., acostumbraba a describir la epístola a los Efesios como un ensayo sobre la Iglesia. Y La epístola a los Colosenses, es un ensayo de Cristo decía él. Lo que Efesios hace por la Iglesia, Colosenses lo hace por Cristo. Creo que él estaba correcto en esta evaluación. Juntas estas dos epístolas nos dan el más exhaustivo sumario de Cristo y la Iglesia. Hemos regresado a estas dos epístolas este año para el tema de la Lectura de este año. Hemos incluido la epístola de Filemón porque él vivió en Colosas y la Iglesia ahí muy probablemente se reunía en su casa (cf. Col. 4:7, 9, 17; Efe.6:21; Filemón 2, 12).

En lugar de presentar un repaso de todo el programa de la Lectura, como algunas veces lo hace el primer expositor, la facultad de Estudios Bíblicos me ha asignado a mí la responsabilidad de establecer la enseñanza de Cristo como es presentada principalmente en Colosenses capítulo 1. En este capítulo Jesús es presentado como Dios, el Creador del Universo, el Único responsable de la Iglesia, y como el Redimidor de la humanidad.

El Trasfondo de Colosenses

Para entender la epístola a los Colosenses, creo que es necesario que tengamos alguna

información acerca del trasfondo contra lo cual la epístola fue escrita. Muchos expositores tienen algo que decir sobre el trasfondo Gnóstico de varios libros del Nuevo Testamento, especialmente de las epístolas de Juan y la epístola de Pablo a los Colosenses. Algunas indicaciones de respuestas al pensamiento Gnóstico son encontradas también en las epístolas de Pablo a Timoteo y a 1 a los Corintos.

El término *Gnosticismo*, en un sentido estrictamente técnico, está reservado para movimientos y grupos plenamente desarrollados en el segundo siglo D. C. Sin embargo, es generalmente admitido que tenemos al menos una forma *incipiente* de Gnosticismo en los tiempos del Nuevo Testamento. El término *Gnosticismo* viene de la palabra Griega *gnosis* que significa “conocimiento”. Los Gnósticos podían propiamente ser llamados “los conocedores”. Ellos eran un grupo intelectual que creían que conocían todas las respuestas a los asuntos espirituales y que pensaban que el camino para llegar a Dios era a través del conocimiento intelectual.

A. T. Robertson escribió un breve comentario sobre Colosenses titulado, *Pablo y Los Intelectuales* que captura la idea de la que

estamos hablando. Si usted cree que el Gnosticismo era solamente una antigua herejía, pase un poco de tiempo investigando en algunos sitios del Internet que promueven esta filosofía.

El Concepto Gnóstico de la Materia. Los Gnósticos creían que la materia era mala. Creían que había un Dios verdadero, pero no creían que el Dios verdadero hubiese sido el Creador de todo. Creían que si el verdadero Dios entró en contacto con la materia, Él se habría contaminado. Ellos tenían un sistema como este: Entre el Dios verdadero y la materia hubo un grupo de 30 dioses o intermediarios llamados eones. Ellos incluían a Jesús entre estos intermediarios y algunos de ellos le habrían permitido a Él ser el dios creador mientras negará que él fuera el verdadero Dios. Hemos aprendido mucho sobre los Gnósticos por medio de la Biblioteca de literatura Gnóstica que fue fundada en Egipto en Nag Hammadi. Antes de eso, la única información que teníamos era de los padres de la Iglesia, aquellos hombres que escribieron en los siglos inmediatamente después de la era apostólica. Cuando entendemos la enseñanza de los Gnósticos es obvio que algunos de los escritores del Nuevo Testamento estaban respondiendo al pensamiento Gnóstico. Pablo exhortó a Timoteo a oponerse a “los argumentos de la falsamente llamada ciencia” (1 Tim.6:20).

Jesús en el Pensamiento Gnóstico. Para los Gnósticos Jesús era simplemente un ser creado, menor que Dios. Algunos de ellos negaban que El vino en carne. Si la materia era mala, como ellos sostenían, entonces la carne era mala. Sin embargo, no queriendo asumir que Jesús era malo, ellos negaban que Jesús haya venido en carne (2 Juan 7). Ellos no creían en Jesús como el Hijo de Dios. Estos maestros son llamados el engañador y el anti Cristo (1 Jn.2:22; 4:3; 2 Jn.1:7). Nos hemos acostumbrado a la afirmación, en un más reciente pensamiento teológico, que Jesús no es divino. Es

sorprendente que la controversia más temprana sobre Jesús era una negación de Su humanidad.

El Enfoque Gnóstico sobre Dios. ¿Qué creían los Gnósticos sobre como el hombre se podía acercar a Dios? Acercarse a Dios pudiera ser semejante a trepar una escalera. El camino a Dios es prohibido por una serie de emanaciones y uno deber aprender ciertas palabras y secretos para ser capaz de escalar a donde Dios está. Los Gnósticos habían vuelto al Cristianismo en una filosofía, algo solamente para los intelectuales. Únicamente unas pocas personas podían comprender este conocimiento intelectual y las multitudes de personas eran dejadas fuera de esta pretensión. La epístola a los Colosenses está escrita contra este tipo de trasfondo. Ciertas características de la falsa doctrina que los Colosenses estaban enfrentando pueden ser inferido del énfasis de Pablo en la Epístola. “De hecho, él puede apropiarse de algunos términos favoritos de estos falsos maestros, tales como *conocimiento* y *plenitud*, y usarlos contra esta herejía al rellenarlos con un contenido ortodoxo” (Gundry, 394).

El Cristo Preeminente en Colosenses 1

El pasaje principal para esta Lectura es Colosenses 1:15-23. Este dice de Jesús:

(15) Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. (16) Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. (17) Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; (18) y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; (19) por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, (20) y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz. (21) Y a vosotros también, que eráis en

tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras. Ahora os ha reconciliado (22) en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él; (23) si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fue hecho ministro.

Un sabio comentarista nos recuerda de la grandeza de este pasaje. Clark dice:

Ahora hemos llegado al más difícil y más profundo tema en la epístola. Ciertamente bien pudiera ser llamado el más profundo tema en todo el Nuevo Testamento. Este es Jesucristo mismo: Mas particularmente quien y quien y que es Cristo" (*Colossians*: 32).

Su Relación Con el Padre

La Imagen de Dios. La discusión de Pablo de Jesús se centra en su relación a ciertos seres y ciertas cosas. La primera cosa discutida es la relación de Jesús con el Padre. El apóstol dice dos cosas sobre Él en relación a Su relación a Dios: Jesús es la *imagen* de Dios y Él es la *plenitud* de Dios. ¿Qué significan estos términos? Jesús es dicho ser de la **imagen** de Dios. La palabra imagen se traduce de la palabra Griega *eikōn* (en Inglés *Icono*). El término significa una copia precisa de algo. Significa una reproducción, una réplica. Fue usada, por ejemplo, de la representación de un gobernante sobre una moneda. Pudo ser usada de una estatua de un hombre famoso. Fue usada de un retrato o una descripción escrita de una persona. Las Iglesias Ortodoxas están llenas de iconos de Jesús y los santos. Pablo dice que Jesús es *la imagen del Dios invisible*. Las Escrituras nos dicen que ningún hombre ha visto a Dios en ningún tiempo (Jn.1:18). El hombre fue creado a imagen de Dios (Gen.1:26-27), pero entendemos que esta es una referencia al espíritu del hombre y no a su cuerpo físico (cf. Jn.4:23- 24; Luc.24:39; Heb.12:9; et al.). Si nadie ha visto a Dios,

Cristo el Preeminente por Ferrell Jenkins

entonces ¿Cómo el hombre puede venir a conocer a Dios? Las Escrituras nos dicen que Jesús es *la imagen del Dios invisible*. Gutzke dice "No hay declaración más notable en toda la literatura sobre la importancia de Jesucristo" (17).

Jesús una vez dijo, "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. Si me conocieseis, también a mi Padre conoceréis; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto" (Jn.14:6-7). Felipe le dijo, "Señor, muéstranos el Padre, y nos basta" (v.8). Jesús respondió, "¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí?" (Jn.14:9-10).

Jesús no quiso decir que él era el Padre, sino simplemente que Él es el Icono, el representante o manifestación de Dios al hombre—que Él realmente es Dios. Juan 1:1 dice, "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios". Refiriéndose a la cláusula, "Él es la imagen del Dios invisible" John Eadie nos recuerda del enfoque que hemos tomado para tan grande pasaje de las Escrituras.

La cláusula resplandece por su brillantez, y nos asombra por su misterio. Sentimos la advertencia— "No cruces la línea, porque el lugar santo es" Uno tiembla ante el tema de semejante declaración para el escrutinio de la razón humana, y siente uno como si estuviera usando profanidad por las aplicaciones de la erudición terrenal. El Dios invisible— ¡cuán oscuro, pavoroso e impenetrable velo! Cristo mismo — ¡cuán perfecto en remembranza, y poder en su brillantez! Debemos adorarle mientras le analizamos; y nuestra exegesis debe ser penetrada por una profunda devoción (*Colossians*, 43),

La Plenitud de Dios. La siguiente cosa dicha sobre Jesús en relación a Dios es que Él es la

plenitud de Dios (v.19). Pablo añade en Colosenses 2:9 “Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad”. La palabra Griega *plenitud* es *pleroma*. Está es la palabra que los Gnósticos usaban para describir ese grupo de 30 intermediarios, algunas veces llamados *eones*, entre el verdadero Dios y la materia creada; esta requirió de todo aquello para hacer la plenitud de Dios. Pero Pablo dice que Jesús es la plenitud (*pleroma*) de la deidad, la plenitud de Dios. Cuando miramos a Jesús, vemos a Dios, sabemos exactamente quien es Dios; conocemos la deidad. La totalidad de la deidad mora en Jesús, Es verdad que Jesús se convirtió carne y fue un hombre, pero Él también fue plena y totalmente Dios en cada forma, en cada aspecto. Pablo no dice en Colosenses 2:9 que la deidad *moró* en Jesús mientras Él estuvo sobre la tierra en forma terrenal. Él dice, más bien, que la deidad *mora* en Él en forma corporal. La versión *New American Standard Bible* trae esto en un poco más claramente cuando traduce, “la plenitud de la Deidad mora” en Él. La idea es que Jesús, ahora, todo el tiempo, es deidad. Él es divino, Él es Dios, no sólo por un período de tiempo, sino todo el tiempo.

Su Relación con la Creación

La siguiente cosa mencionada en Colosenses 1 es la relación de Jesús a la creación. Cuatro cosas son enfatizadas.

- Él es el primogénito de toda creación.
- Él es el creador.
- Él es el tema o fin de la creación.
- Él es el sustentador de toda creación.

Estas cosas nos mostrarán la relación de Jesús con este mundo (el cosmos, el universo) en el que vivimos (Cf. Jn.1:10; Heb.1:2).

El Primogénito de toda creación. La primera cosa mencionada sobre Él es que Él es el primogénito de toda creación. Esto ha inducido

a algunas personas, como los Testigos de Jehová a decir que Jesús es un ser creado. Ellos dicen que Jesús es Miguel el Arcángel y niegan que Él sea Dios en el completo sentido. Le vuelven a Jesús un ser menor a Dios. Esto es lo que los Gnósticos de los primeros siglos hicieron. No le reconocen como el verdadero Dios, sino le hacen alguna especie de ser angelical o un intermediario.

El texto dice que Jesús es *el primogénito de toda creación*. El término primogénito (del Griego, *prototokos*) transmite la idea de honor especial. Lleva la idea de prioridad o preeminencia y significa que Jesús es el preeminente de toda la creación. Este término no significa que Él es el primer creado, como los Testigos de Jehová argumentan, sino que Él es el único preeminente.

En los tiempos del Antiguo Testamento el hijo primogénito recibió el derecho de nacimiento, el cual le contaba como una doble herencia (cf. Gen.25:29-34; Heb.12:16). Rubén fue el hijo primer nacido de Israel, pero debido a que contaminó el lecho de su padre, su primogenitura fue entregado a los hijos de José (1 Cron.5:1). Reiteramos que esta acción jugó un papel muy importante en la distribución de la tierra de Canaán. José recibió una porción doble a través de sus hijos, Manasés y Efraín. En Éxodo 4:22 la nación de Israel es descrita como el primogénito de Dios. Esto significa que de todas las naciones, Dios eligió a Israel como su hijo primogénito. La palabra *primogénito* es usada para significa honor y prioridad. Robertson dice que, “Hay dos ideas en el uso de Pablo de la palabra *primogénito*; prioridad y dominio o soberanía” (44).

Nuestro texto dice que Jesús es el Primogénito de toda creación. El verso 16 explica, “Porque en él fueron creadas todas las cosas”, Esto explica como sabemos que Él es el primogénito de toda creación. El texto dice, “porque [proposición Griega *gar*] en Él fueron creadas todas las cosas”. La razón por la que Él es el primogénito de toda creación es porque Él

creó todas las cosas. Él es el preeminente. Él no es un ser creado, sino a Él le es dado el primer lugar en todo. Jesús es el primogénito de toda creación y lo es porque en Él todas las cosas fueron creadas. Observe también que el verso 17 dice, “Y él es antes de todas las cosas”. Él no es un ser creado, sino Él es antes de todas las cosas creadas.

Los Testigos de Jehová han producido su propia traducción de las Escrituras la cual llaman *la Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Cristianas Griegas*, en la cual ellos pervierten pasajes tales como Colosenses 1:16-17 y Juan 1:1. Juan 1:1 se lee en la versión NASB: “En el principio era la Palabra y la Palabra estaba con Dios, y La Palabra era Dios”. Los Testigos cambian la última frase que dice “y la Palabra era un dios” (TNM). Para una discusión sobre esta pervisión vea a Walter Martin o Bruce Metzger. Los Testigos también pervierten Colosenses 1:16-17. En su *Traducción del Nuevo Mundo*, el texto se lee en esta forma:

Porque por medio de él todas las [otras] cosas fueron creadas en los cielos y sobre la tierra, las cosas invisibles y las cosas invisibles, no importa que sean tronos, o señoríos, o gobiernos, o autoridades. Todas las [otras] cosas han sido creadas mediante él y para él

Los Testigos añaden la palabra “otras” cosas. En lugar de decir “todas las cosas fueron creadas por Él”, ellos dicen todas las *otras* cosas fueron creadas por Él. Ellos vuelven a Jesús el primero de las cosas creadas y el creador de *todas* las otras cosas. Esto es una pervisión del Texto Griego y es una lectura deshonesta de todo el pasaje. No es apoyada esta traducción por cualquier autoridad gramatical y no hay manuscritos con esta clase de lectura (Walter Martin, 66-67).

Los Mormones también enseñan que Jesús fue el primer Espíritu creado y que Él es un dios en el mismo sentido que el hombre puede lograr ser divino. Ellos no dan a Jesús el lugar especial que le es dado en las Escrituras. Para ellos, dios es simplemente un hombre exaltado (Walter Martin, 178-179). Por el siglo cuarto, las Iglesias habían apostatado del orden del Nuevo Testamento. En aquel tiempo hubo un líder en la Iglesia en Alejandría, Egipto, por el nombre de Arrio (250-336 D. C.) que enseñó que Jesús era un ser creado con una substancia diferente que Dios. Arrio y los que siguieron esta teoría, los Arrianos, enseñaron que Jesús era un ser creado y no era plenamente Dios. Esta fue una de las más significativas controversias durante los primeros siglos del Cristianismo (Phillip Schaff, 618-621).

En el primer siglo, hubo aquellos que negaban que Jesús vino en carne (1 Jn.4:3; 2 Jn.1:7). En el segundo, tercer y cuarto siglo existieron los Gnósticos y los Arrianos que enseñaban que Jesús era un ser creado. De manera que hubo muchas controversias sobre la naturaleza de Jesús. Estas controversias representan extremos. Por un lado, algunos decían que la deidad no se manifestó en carne (en Jesús) y por otro lado, algunos decían que Jesús era un ser creado. Pablo dijo, que Cristo fue “El primogénito de toda creación”—El preeminente.

La Biblia enseña claramente que Jesús es Dios, pero también enseña que Dios se volvió carne y que Él es hombre. Estudie cuidadosamente los puntos hechos por los escritores de la Biblia sobre la naturaleza humana y divina de Jesús en el cuadro que le sigue a esta página.

El Lado Humano y El Lado Divino de Cristo

El Lado Humano	El Lado Divino
Jesús se volvió carne (Jn.1:14) y es hombre (1 Tim.2:5; cf Heb.2:14-17; Fil.2:5-12).	Jesús es Dios (Jn.1:1; 20:29; Rom.9:5; Tito 2:13; Heb.1:8; 2 Ped.1:1; et al.)
Él creció en sabiduría y estatura (Luc.2:52) Buscó información (Jn.11:34).	En él están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento (Col.2:3). Conocía todas las cosas (Jn.21:17).
Él se cansó (Jn.4:6).	Él provee descanso para el cansado (Mat.11:28).
Él dijo, “Tengo sed” (Jn.19:28).	Él puede dar agua de modo que el hombre nunca tenga sed (Jn.4:14; 7:37).
Él tuvo hambre (Mat.4:2; Jn.4:8,31).	“Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis” (Jn.4:31-34).
Él necesitó dormir (Luc.8:23).	Sin embargo, fue despertado para calmar la tempestad (Luc.8:24).
Él deseó acompañamiento (Mat.26:40).	Sin embargo, Él podía llamar a doce legiones de ángeles (Mat.26:53).
Oraban con frecuencia (Luc.5:16).	Sin embargo, nunca confesó pecados (Jn.8:46; 2 Cor.5:21; 1 Ped.2:22; Heb.2:18; 4:15; 1 Jn.3:5).

La Iglesia del período Bizantino pasó siglos debatiendo la naturaleza de Jesús y la Deidad sin la clara enseñanza de las Escrituras. Algunos de nuestros hermanos han pasado incontables horas en años recientes discutiendo la naturaleza de Jesús. No estoy convencido que algo se haya hecho para acercarnos a un cuadro más claro de Jesús. Hay mucho que no conocemos, pero podemos decir con Pablo: “Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor” (2 Cor.4:5).

A mi juicio, la causa del Señor sería mejor servida si usamos más tiempo proclamando a Cristo, y no tanto disintiendo sobre él.

El Creador. “en Él todas las cosas fueron creadas”. El texto no dice que Él está en todas las cosas: dice que en Él todas las cosas fueron creadas. Los Panteístas dicen que Dios está en todo; Él ésta en la naturaleza, en el hombre, en todo. Pero esto no es lo que Pablo dice. Él dice, “En Él todas las cosas fueron creadas” Esto incluye las cosas en los cielos y las cosas sobre la tierra, visibles o invisibles—las cosas que vemos y las cosas que no vemos (cf. Heb.11:3). En el Griego, hay tres diferentes preposiciones usadas en el verso 16 que ayudan a traer el significado

del texto. Estas preposiciones están insertadas en el texto.

Porque [*en*] él fueron creadas todas las cosas, *ambas*, sobre los cielos y sobre la tierra, visibles e invisibles, sean tronos o dominios o gobiernos o autoridades—todas las cosas han sido creadas por [*dia*, a través] de Él y para [*eis*, a] Él” (NASB).

Jesús es presentado como el creador de todas las cosas. Entre estas cosas invisibles al hombre que Él creó están los tronos, dominios, gobiernos y autoridades. Estos términos son usados en Colosenses y Efesios como también en otros lugares en el Nuevo Testamento para referirse a la sobre naturaleza, seres espirituales que ejercen poder (Eduard Lohse, *Colossians and Philemon*, 51).

Los Gnósticos creyeron que varios seres angelicales, incluyendo Jesús permanecían entre el verdadero Dios y el hombre. Pero este pasaje dice que Jesús *no* es uno de estos seres. Él creó todas las estas cosas y está sobre ellos. Estos términos son usados en las Escrituras aun de los espíritus malos (cf. Efe.6:12). La misma cosa es

enseñada sobre la relación de Jesús a estos principados y poderes en Colosenses 2:10, 15. Esto nos significa que Jesús creó los poderes malos. La Biblia enseña que estos poderes sobrenaturales se convirtieron malos en algún tiempo después de la creación (cf. 2 Ped.2:4; Judas 6).

La Meta o Fin de la Creación. Pablo dice, “todo fue creado por medio de él y para [Griego, *eis*] él”. Esto significa que todo es dirigido por Jesús. Todo va hacia Jesús. En la plenitud del tiempo todo ha sido sumado en Jesús (Efe.1:10). Todo el universo fue creado para proveer un escenario para el hombre. El hombre pecó y Dios proveyó salvación en Jesucristo. Todo lo que Dios ha hecho y está haciendo todavía en relación a la salvación del hombre está centrado en Cristo. Cuando el Señor esté listo para envolver este antiguo universo como un manto (Heb.1:12), Su plan completo en Cristo habrá sido consumado. Todo fue creado para glorificar a Cristo.

Él es el Sustentador de todo. El texto dice, “en él todo consiste o se adhiere” (ASV). Los Científicos hablan de Universo desgastándose y eventualmente acercándose a un fin. El Cristiano no necesita estar preocupado con esto porque el creador del universo lo sustenta todo. Cuando Él lo vea adecuado, Él traerá el fin de este Cosmos que ahora refleja Su gloria. Si nuestras observaciones sobre las leyes científicas están correctas, entonces, ellas ciertamente son leyes divinas que Jesucristo mantiene en efecto. El escritor a los Hebreos dice que Jesús “sustenta todas las cosas con la palabra de su poder” (Heb.1:3). Kenneth West dice:

Cuando nuestro Señor estuvo sentado en el pozo de Jacob, completamente cansado en Su condición humana, Él, en Su Deidad estaba girando sobre sus ejes, rotando sobre el sol, sosteniendo las estrellas en sus cursos, y lanzando todo el universo con una velocidad incomprensible a través del espacio. La doble naturaleza de nuestro Señor, la de Dios y la del hombre, es vista aquí

en una de sus más gloriosas manifestaciones” (*The Deity of Jesus in the Greek Texts of John and Paul*; 225).

Su Relación a la Iglesia

Ahora hemos llegado a la relación de Cristo con su Iglesia. Esta relación es manifestada en tres puntos. Él es la **cabeza** de la Iglesia, el **principio** de la Iglesia y el primogénito de los muertos.

La Cabeza de la Iglesia. Jesús es la cabeza del cuerpo, la Iglesia (cf. Efe.1:22-23). La Iglesia cuando es considerada como el cuerpo de Cristo es un organismo viviente; es el cuerpo a través del cual Él actúa. El término *cabeza* implica liderazgo, dirección, y autoridad. Significa que todo lo que la Iglesia hace es guiado o gobernado por Jesucristo.

El Principio. Cuando vemos la frase, “en el principio”, nuestros pensamientos se vuelven instintivamente a Génesis 1:1. Pablo quiere que pensemos de Jesús, no únicamente como el creador de la creación física, sino como el creador de la creación espiritual también (cf. Efe.2:10). Cuando él dice que Jesús es el principio de la Iglesia, él quiere decir que Él es la fuente o poder originador de ella. Eso armoniza con la promesa de Jesús en Mateo 16:18, “edificaré mi Iglesia” Jesús es el constructor— el principio de la Iglesia. Él compró la Iglesia con su propia sangre (Hech.20:28) y es responsable de su existencia.

El Primogénito de los muertos. Jesús es el primogénito de los muertos. Al discutir la resurrección, Pablo dice que Jesús es la primicia de todos los que han muerto (1 Cor.15:20, 23). Creo que todos reconocemos el uso de los primeros frutos en conexión con nuestros cultivos, ya sea en el jardín o en el campo.

Jesús no fue la primera persona que resucitó de los muertos (e. g., el hijo de la viuda, Luc.7:11-17; Lázaro, Jn.11), pero él es la primera persona que resucitó de los muertos para jamás

morir otra vez. Lázaro murió de nuevo, pero Jesús no. Jesús es la primicia, y nosotros le seguiremos en la resurrección general. Podemos decir que Jesús fue la primera resurrección final — el primero que resucitó para nunca más morir. Jesús dijo, “porque pongo mi vida, para volverla a tomar” (Jn.10:17-18). Él vive para siempre (Apoc.1:18), pero no como un héroe muerto o un fundador antiguo, sino como una presencia viviente en la Iglesia. El resultado es “para que en todo tenga la preeminencia” (Col.1:18b).

Algunas Versiones traducen “para que en todo tenga la preeminencia” (así la Reina Valera 1960—El Traductor, ARP). Jesús no puede ser contado entre uno de los treinta eones. Él no debe ser contado entre las cosas creadas, sino Jesucristo está sobre todo. Él es así visto en este texto de Colosenses y a lo largo de toda la Biblia.

La Relación al Pecado y con los Pecadores

El punto principal hecho por el apóstol Pablo sobre la relación de Jesús a los pecadores es que Él es el reconciliador. Reconciliar significa un cambio. Significa un cambio de enemistad a amistad, de hostilidad a armonía. El texto dice que la reconciliación es hecha posible “mediante la sangre de la cruz” (v.20) y “en su cuerpo de carne, por medio de la muerte” (v.22). Estas declaraciones parecen ser respuestas directas a la idea Gnóstica que sostenía que la materia es mala y que el verdadero Dios no vino en carne. Varios de los documentos de la biblioteca Nag Hammadi reclaman que Jesús nunca murió sobre la cruz (Robinson, 245, 332, 344;). Los Musulmanes niegan que Jesús es Dios y que Él murió sobre la cruz (Ney Rieber, 102, 119- 122).

Pablo responde a los que sostenían que la predicación de la cruz es necedad en su primera epístola a los Corintios (1:18-2:2). Debemos entender que en los sistemas tales como estos (Gnóstico e Islámico), no hay ningún Salvador y ninguna Salvación del todo.

El Alcance de la Reconciliación. Jesús entregó su vida en la cruz para “reconciliar consigo mismo todas las cosas” (v.20). Esto seguramente incluye todos los hombres para quienes el evangelio está diseñado (Mar. 15:15-16; Rom.1:16). Aun los fieles santos de los tiempos del Antiguo Testamento son salvos por Su sangre (Heb.9:15; 11:39-40; 12:23).

Conclusión

Después de explicar sobre la revelación del misterio de Dios en Cristo, Pablo dice, “a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre” (v.28). Observe el orden: (1) amonestando; (2) enseñando; (3) presentando perfecto. Observe también el énfasis sobre “todo hombre”. Esto es algo que los Gnósticos no habían pensado posible. Debemos unirnos con Pablo en su gran esfuerzo de traer al mundo a Cristo. Habiendo considerado la defensa de Pablo del Señorío de Cristo, su preeminencia en todas las cosas, “estamos obligados a responder reverentemente” (Lewis S. Johnson, 15).

—Fuente: Christ and the Church

(Studies from Ephesians, Colossians and Philemon)

Florida College Annual Lectures, Temple Terrace, FL. Febrero 2—5, 1998; (Págs. 3-15)

Obras Seleccionadas:

Barclay, William, *The All-Sufficient Christ*. London: SCM, 1964.

Baugh, Steven M. “*The Poetic Form of Col.1:15-20*”. *Westminster Theological Journal* 47 (1985): 227-44.

Bruce, F. F. *Commentary on the Epistle to the Colossians*. The New International Commentary on the New Testament. Grand Rapids: Eerdmans, 1957.

_____. “The ‘Christ Hymn’ of Colossians 1:15-20.” *Bibliotheca Sacra* 141 (1984): 99-110.

- Clark, Gordon H. *Colossians: Another Commentary on an Inexhaustible Message*. Phillipsburg: Presbyterian and Reformed, 1979.
- Dunn, James D. G. *The Epistle to the Colossians and Philemon: A Commentary on the Greek Text*. The New International Greek Testament Commentary. Grand Rapids: Eerdmans, 1996.
- Eadie, John. *Colossians*. 1856. USA: Klock & Klock, 1980.
- Gundry, Robert H. *A Survey of the New Testament*. 3rd. ed. Grand Rapids: Zondervan, 1994.
- Gutzke, Manford George. *Plain Talk on Colossians*. Grand Rapids: Zondervan, 1981.
- Harris, Murray J. *Colossians and Philemon*. Exegetical Guide to the Greek New Testament. Grand Rapids: Eerdmans, 1991.
- Harrison, Everett F. *Colossians: Christ All-Sufficient*. Chicago: Moody Press, 1971.
- Helmbold, Andrew K. *The Nag Hammadi Gnostic Texts and the Bible*. Grand Rapids: Baker, 1967.
- Helyer, Larry R. "Arius Revisited: The Firstborn Over All Creation (Col.1:15)". *Journal of the Evangelical Theological Society* 31 (1988): 59-67.
- Hendriksen, William. *The New Testament Commentary: Colossians and Philemon*. Grand Rapids: Baker, 1964.
- Johnson, S. Lewis Jr. "Studies in the Epistle to the Colossians-Part III: Christ Pre-eminent". *Bibliotheca Sacra* 119 (1962): 12-19.
- Lightfoot, J. B. *Saint Paul's Epistle to the Colossians and to the Philemon*. 1879. Grand Rapids: Zondervan, 1970.
- Lohse, Eduard. *Colossians and Philemon*. Trans. William R. Poehlmann and Robert J. Harris. Hermeneia. Philadelphia: Fortress Press, 1971.
- Martin, Ralph P. *Colossians and Philemon*. New Century Bible. London: Oliphants, 1974.
- Martin, Walter R. *The Kingdom of the Cults*. Rev. Ed. Minneapolis: Bethany Fellowship, 1968.
- Metzger, Bruce M. "The Jehovah's Witnesses and Jesus Christ" *Theological Today*, April, 1953: 65-85.
- Melick, Richard R. *Philippians, Colossians, Philemon*. The New American Commentary. Vol. 32. Nashville: Broadman, 1991.
- Reiber, Ney. *A Resource for the Study of Islam*. Forth Worth: Start Bible, 1993.
- Robertson, A. T. *Paul and the Intellectuals*. Rev. Ed. Nashville: Broadman, 1959.
- Robinson, James M., ed. *The Nag Hammadi Library*. San Francisco: Harper and Row, 1981.
- Schaff, Phillip. *History of the Christian Church*. 1866. Vol.3. Grand Rapids: Eerdmans, 1960. 8 Vols.
- Vaughan, Curtis. *Colossians*. The Expositor's Bible Commentary. Vol11. Grand Rapids: Zondervan, 1978. 12 Vols.
- Yamauchi, Edwin. "The Gnostics and History". *Journal of the Evangelical Theological Society* 14 (1971): 29-40.
- _____. *Pre-Christian Gnosticism*. Grand Rapids: Eerdmans, 1973.
- Wuest. Kenneth S. "The Deity of Jesus in the Greek Texts of Jon and Paul." *Bibliotheca Sacra* 119 (1962): 216-26.